

**Material Imprimible**

Curso Feng shui

Módulo 5: El Feng shui y los espacios: el hogar

**Contenidos:**

- Los ambientes según las ocho estrellas.
- La regulación de las energías en cada ambiente.
- El significado de la distribución del hogar.
- La aplicación de las curas en los diferentes ambientes.
- El estudio de los elementos en los ambientes.

## Las estrellas volantes

El **Feng shui** es un antiguo arte de origen chino que busca mejorar aspectos de nuestra vida. Para lograr ese vamos a retomar el tema de las ocho estrellas, que no son más que una representación de las energías relacionada con los puntos cardinales. Vale decir que los puntos cardinales constituyen una dimensión invisible dentro del Feng shui.

El Feng shui presta especial atención en la forma en que las casas se orientan con respecto al norte magnético del planeta Tierra. Entonces, para representar y describir las energías, el Feng shui se vale de lo que se denomina **estrellas volantes**.

Como decíamos, las estrellas son energías invisibles pero que tienen efectos concretos. En total son nueve y se identifican con un color y un número.

Así, se distribuyen en una cuadrícula de 3x3, que recibe el nombre de Lo shu. Hay ocho estrellas que se asocian con los puntos cardinales típicos, es decir, norte, sur, este, oeste, noreste, noroeste, sureste y suroeste, y una estrella más en el centro. Estas estrellas volantes siguen los movimientos de las estrellas del cielo y cambian de forma regular su posición. Pero, además, vuelan siguiendo patrones determinados en períodos de 20 años, de un año, de un mes e incluso de un día.

Según el Feng shui, la puerta de entrada a una casa constituye un punto fundamental. Es el acceso al chi y es de donde se traza el octágono. ¿Qué les parece si entonces nos centramos en la puerta de entrada de la casa? En primer lugar, vamos a decir que las entradas y los accesos grandes hacen que el chi fluya de manera espontánea.

Ese flujo de energía espontáneo hace que vivamos con cierta armonía y vitalidad. Por el contrario, los accesos difíciles pueden generar conflictos en relación con diferentes aspectos de nuestras vidas.

## Los tres pilares del hogar

Para el Feng shui existen tres pilares de la vida vinculados con el hogar. Estos tres pilares son la puerta de la entrada, la cama principal y el fuego de la cocina. Prestar la debida atención a estos tres pilares hace que nos aseguremos de que la energía básica de la casa y de nuestras vidas permanezca fuerte y sólida.

Como podemos apreciar, el primero y más importante de estos pilares es la puerta de entrada, ya que, para decirlo metafóricamente, es la boca del

chi, es decir, el primer ingreso de energía a la casa. De esta manera, si impedimos que la energía ingrese, es muy probable que tengamos problemas en varios aspectos de nuestras vidas y, además, la puerta de entrada dice mucho sobre nosotros.

Así como el Feng shui sostiene que "el entorno es nuestro espejo" y que "nuestra casa es el símbolo de nuestro cuerpo", podemos decir que la puerta de entrada de nuestro hogar es la puerta de entrada de nuestra propia vida.

Hay diversos problemas que puede presentar una puerta de entrada. ¿Vemos algunos? Por ejemplo, las puertas que se abren y cierran solas. Además de constituir un peligro para nuestra propia seguridad, provoca otras dos consecuencias. Si la puerta se cierra sin ayuda, impide la entrada de dinero y de personas que queremos cerca. Por el contrario, si la puerta de abre sola, hacemos que la energía se escape del hogar e invitamos, inconsciente e indirectamente, a que las personas que queremos cerca se alejen.

Otro problema derivado de la puerta de entrada es aquella que rastrilla el piso. En este caso, se cercena nuestra libertad y nuestros ingresos. El ideal es que la puerta se pueda abrir, al menos, 90 grados.

La puerta de entrada habla por nosotros mismos, entonces, una puerta dañada o rota está diciendo que nuestra vida está de esa misma forma. Y, evidentemente, no queremos que esto sea así. En todos los casos, las puertas de entrada deben ser cambiadas, reparadas o modificadas para que el chi ingrese, refresque, llene de la mejor energía nuestra casa y nos haga estar en armonía y en equilibrio.

También podemos tener en cuenta los colores con mayor efecto energético para las puertas de entrada. Uno de ellos es el rojo que le confiere a la puerta seguridad, poder y protección. Por otro lado, denota sentido de lealtad a la casa y a sus ocupantes, y potencia la energía total de la casa.

Otros colores que podemos utilizar son el verde y el negro. El primero de ellos simboliza el dinero, la salud y la vida. Mientras que el negro representa la carrera profesional, tal como se desprende del octágono y los elementos del Feng shui.

Una vez que ingresamos a la casa, debemos seguir dando una buena impresión. En ese sentido, una entrada ideal debe invitar, debe dar una cálida bienvenida. Muchas veces, también ayuda un buen aroma o algún sonido suave que sepa acompañar.

Además, debe hacernos sentir a gusto a los habitantes, por lo que es importante que nos haga sentir cómodos, tranquilos, relajados. En fin, nos tiene que gustar llegar a nuestro hogar. Y estos aspectos no tienen que ver con el dinero que tengamos, con la pomposidad o suntuosidad, sino que tan solo debemos prestar atención a que todos los elementos, las formas y los colores estén en equilibrio y armonía.

Bien, en este sentido, más allá de la puerta principal, es importante reparar en lo que sigue luego de traspasar esa puerta. Puede ser un umbral, un pasillo, una sala de estar o la primera habitación a la accedemos, entre otras opciones. Una entrada oscura, llena de objetos que obstaculizan el paso, de difícil acceso o sombría trae como consecuencia efectos negativos en nuestras vidas que quisiéramos evitar.

Podemos pensar nuestra casa como si fuera un cuerpo. Más allá de que existan otras fuentes de entrada de energía, sin dudas la más importante y la que tiene un papel principal es la boca.

Un buen ejercicio que podemos recomendar es caminar por el barrio o, incluso mucho mejor, por un lugar que no nos sea tan familiar, y observar una casa al azar. Tenemos que hacer el intento de despojarnos de toda preconcepción, sobre todo si es una casa conocida o por la que ya hemos pasado. Aunque nos cueste, tenemos que verla con otros ojos, con unos ojos que nunca la han visto. En este punto, recordemos lo que decíamos de las sensaciones que experimenta nuestro cuerpo. Hagamos un registro, dejémonos llevar por aquello que nos quiere expresar.

Luego, podemos hacer ese mismo ejercicio con nuestra propia casa. Observemos detenidamente la puerta de entrada. Después, con ojos desconocidos, sigamos con lo primero que vemos y ahí podemos darnos una idea de si sentimos orgullo o más bien todo lo contrario. Es importante tratar de no pensar y dejar que los sentidos lo hagan por nosotros mismos. Todas las sensaciones que experimentemos tendrán que ser tenidas en cuenta para este ejercicio.

El mejor momento para llevarlo a cabo es antes de llegar a nuestro hogar para poder contrastar esas sensaciones cuando analizamos una y otra casa. La energía que sintamos tendrá la última palabra.

¿Vemos otro aspecto importante en relación con nuestra casa? ¿Qué tal si miramos desde adentro hacia afuera? En ese sentido es conveniente pararnos en la puerta y analizar qué podemos observar, qué tipo de casas o construcciones hay alrededor de la nuestra. Este ejercicio es fundamental porque nuestra boca, siguiendo con la comparación entre la casa y el

cuerpo, es nuestro contacto con el exterior. Por eso es necesario reparar en qué tenemos justo afuera del hogar.

Por último, para terminar con el tema de la puerta y seguir con otros espacios de la casa, podemos hacernos tres preguntas fundamentales. La primera de ellas es si entra suficiente energía. Y aquí no es importante solo la cantidad sino también la calidad.

Otra pregunta, ligada con lo que decíamos de la pregunta anterior, es si esa energía es positiva. Si la energía es fluida es positiva, entonces fluirá de manera natural, equilibrada y armónica. Si el chi o energía es negativo, entonces no fluirá o fluirá de forma trabada, atascada o conflictiva, es decir, que va a intervenir de manera negativa en uno o varios aspectos de nuestra vida.

La tercera y última pregunta que nos podemos hacer es si esa energía fluye de forma completa por toda la casa. Esta circulación, como veremos, dependerá de la disposición de los demás ambientes de la casa y de los elementos que conectan esos espacios.

En ese sentido, si las habitaciones están ubicadas en lugares positivos y los pasillos y escaleras conducen al chi positivamente, y la distribución está bien balanceada en relación con la energía, entonces el flujo del chi será el indicado.

Si, por el contrario, las condiciones de la casa son las opuestas a las que enumeramos recién, entonces es muy probable que llevemos una vida que nos agobia y nos frustra, es decir, tendremos la certeza de que varios aspectos de nuestra vida no son como esperamos.

Ahora bien, una vez que ingresamos a la casa y dejamos atrás la puerta de entrada, tendremos que ver con qué nos encontramos. Puede ser un pasillo, una sala de estar, un comedor diario, un pequeño patio, entre otras opciones.

Según los principios del Feng shui, hay espacios que son naturalmente positivos y otros que son naturalmente negativos. Entre los primeros podemos mencionar, pasillo, sala, cuarto de televisión, estudio o biblioteca y oficina. Entre los segundos, es decir, los negativos, podemos mencionar la cocina, el dormitorio principal, el comedor, el baño y el cuarto de juegos.

Sin embargo, más allá de la distribución de la casa, es necesario tener en cuenta los objetos que tienen efecto positivo y los que tienen efecto negativo. Entre los objetos de efecto positivo, podemos citar los cuadros, las plantas, los acuarios y los libros entre otros. En cambio, entre los

negativos, podemos hallar desorden, trabajo sin terminar, ya sea propio de la casa o de nuestra profesión y la cama, sobre todo, si está sin hacer. Si percibimos que desde el umbral de nuestra casa la energía fluye por todos los rincones, sin obstáculos, el chi del hogar permanecerá equilibrado. Pero, por el contrario, si la energía se ve obstaculizada es muy probable que surjan problemas, sobre todo, en las áreas de carrera profesional y de la salud.

La mayoría de estos conflictos tiene su origen justo luego de traspasarse la puerta de entrada. Por eso, más allá de lo que dijimos de la puerta de entrada en particular, también tenemos que prestar atención a otros aspectos. Por ejemplo, tenemos que centrarnos en generar una buena iluminación. Una buena iluminación es un buen principio energético. En ese sentido, debemos evitar las sombras y la oscuridad.

Además, la puerta de entrada, la vía de acceso y el umbral deben todos juntos constituir un entorno estimulante y alegre, nos deben dar ganas de entrar, primero a nosotros, pero también a quienes nos vienen a visitar.

Por otra parte, esa sensación se debe proyectar por toda la casa para que la energía fluya sin problemas. No nos olvidemos de las primeras impresiones, pero recordemos asimismo que esa primera impresión debe mantenerse en las otras áreas de la casa.

Y una última cuestión a tener en cuenta es que la puerta debe estar en equilibrio con toda la casa, es decir que no debe ser ni muy pequeña ni muy grande en relación con la fachada. Una puerta de entrada que resulte pequeña, no dejará entrar al chi o no ingresará con suficiente fuerza para todos los habitantes. Sin embargo, una puerta demasiado grande, transmite una actitud de pedantería que podría caer mal entre las personas del vecindario.

### Las buenas impresiones

Las buenas impresiones pueden darse de dos maneras diferentes. La primera de ellas se relaciona con lo que veníamos analizando, es decir, con la habitación que vemos apenas ingresamos. Esa primera habitación es la que tiene mayor incidencia en el área de la salud, pero también es la que, de alguna manera, ayudará a que la fuerza energética del chi recorra las otras habitaciones.

Bien. La segunda forma de causar una buena impresión es mediante la observación del primer objeto que aparece ante nuestros en el preciso momento en el que ingresamos a la casa. Ese objeto también tiene gran

incidencia en nuestra salud, tanto física, como mental, y en las otras áreas del octágono Feng shui. Como decíamos antes, una cama o un inodoro no suelen ser objetos que causen una buena impresión.

El frente es el yang o la parte activa de la casa e implica movimiento en la carrera profesional, en la vida social y es nuestra conexión con el espacio exterior. De esta manera, las habitaciones que es conveniente tener en el frente de la casa son la habitación de los niños, un escritorio o habitación destinada al trabajo y también una que podemos destinar a las personas que nos visitan.

En el caso de la habitación para niños es recomendable porque los hace más independientes, sobre todo si son mayores de edad. El escritorio o habitación tipo oficina puede ayudar en nuestra carrera profesional y puede mantener la energía laboral circunscripta y no hacerla circular por el resto de la casa

La parte de atrás de la casa, en cambio, es el yin, es decir, que deben estar las habitaciones más acogedoras, en las que nos resulten cómodas para descansar. La privacidad, el descanso, la serenidad y la conexión con la familia son las cuestiones a tener en cuenta cuando pensamos en la parte trasera de la casa. Mientras que el consumo de alimentos debe hacerse en la parte media de la casa.

Veamos. Las habitaciones más importantes de una casa son la cocina y el dormitorio principal, con lo cual resulta ventajoso que se encuentren en la parte trasera de la casa. La cocina cerca de la puerta de entrada puede generar conflictos en nuestra salud y en nuestra economía, mientras que el dormitorio cerca de la puerta de entrada puede provocar problemas de pareja, separaciones o discusiones constantes.

Entonces, podemos decir que la habitación principal debe estar lo más alejada posible de la puerta de entrada. La cama muy cerca de la puerta, además de causar problemas maritales, puede ocasionar problemas de insomnio.

Si no tenemos posibilidades de alejar la habitación principal de la puerta de entrada, podemos ubicar un espejo de tamaño considerable en la parte trasera de la casa pero alineado con la cama. En ese sentido, el espejo lo que hace es arrastrar simbólicamente la cama hacia una mejor posición energética. También cabe aclarar que otra característica del espejo es que su parte superior debe superar la altura del habitante más alto de la casa.

En cuanto a la cocina, debemos tener en cuenta que, si el horno es muy visible desde la puerta de entrada, resulta muy negativo, ya que las energías activas desde el frente de la casa atacan simbólicamente el horno. Por otra parte, además de problemas financieros a los que nos referíamos antes, una cocina cercana a la puerta puede ocasionarnos problemas en la salud, sobre todo gastrointestinales.

De la misma manera que explicamos que se puede ubicar un espejo alineado con la cama principal, podemos hacerlo respecto del horno. Es lógico que muchas veces nos resulta imposible modificar la disposición de las habitaciones, por eso acudir al espejo es una solución viable.

El comedor ubicado en la parte media frontal de la casa también puede traernos inconvenientes, no tanto como lo hace la cocina, pero a los que debemos prestar especial atención. La solución puede ser colgar una esfera de cristal biselada por encima de la mesa del comedor.

### La parte central de la casa

Esta área, junto con la puerta que ya analizamos, es la más importante, la principal de toda casa. Como sabemos, afecta la salud mental y física de las personas. Pero, además, afecta en todas las áreas de la vida.

El centro de la casa es similar al eje de una rueda, es decir que toda la acción y la energía pasa a través de esta área. Por eso podemos mencionar cuatro características que hacen que el centro se destaque en relación con las otras áreas.

La primera que vamos a mencionar es que el centro se conecta e interrelaciona con energéticamente con todas las demás áreas de la casa, es decir que afecta y es afectado por todas ellas.

La segunda tiene que ver con que el centro de la casa se vincula con el área de la salud, según el octágono Feng shui, por lo que, si nuestra salud y vitalidad están equilibradas, mayor será nuestro rendimiento, lo que repercutirá en las otras áreas. En ese sentido, si nosotros queremos mejorar nuestra vida en general, es recomendable comenzar por el centro de la casa, ya que de esta manera la energía se puede distribuir por toda la casa y, por ende, por todas las áreas de nuestra vida.

Por último, podemos afirmar que el centro de la casa también puede centrarnos a nosotros mismos. ¿Y de qué forma? Una cura en el centro de la casa puede hacer que nosotros mismos entremos en eje.



Ahora bien, para poder darle al centro la importancia que tiene, debemos entender la condición energética ideal del centro de la casa. De esta manera, es conveniente que el centro sea un espacio aireado, abierto y despejado. Debemos evitar que sea un espacio lleno de cosas amontonadas, oscuro y mal ventilado. Por el contrario, debe ser luminoso, estimulante, saludable y, sobre todas las cosas, nos debe causar placer estar en ese lugar.

Vamos a ver, entonces, algunas acciones que podemos llevar a cabo para lograr que el centro de la casa tenga las características que acabamos de mencionar para que también en toda la casa fluya la energía. Podemos atraer la energía vital con plantas. Por supuesto que las plantas tienen que estar sanas y también verdes y frescas. Con una sola será suficiente, pero cuantas más coloquemos, mejor influencia energética tendremos.

Cabe aclarar que, si bien podemos elegir el número de plantas que creamos que quedan mejor en el espacio central, es conveniente elegir los números impares ya que se relacionan con el yang y por lo tanto son más activos que los pares.

Otra acción que podemos llevar a cabo es utilizar el color amarillo, que es el color que asocia con la salud. De esta forma, podemos incluir objetos amarillos o pintar las paredes de ese color y su gama.

Así como explicamos qué habitaciones no son propicias para ubicar luego de la parte central, vamos a decir que el baño, el dormitorio y la cocina no son recomendables para el centro. Sin embargo, si no tenemos otra opción, podemos llevar adelante algunas curas que lograrán calmar las energías negativas que pueden estar haciendo que muchas de nuestras áreas no estén funcionando como desearíamos.

De acuerdo con el Feng shui, un baño ubicado en el centro no nos traerá buenos resultados a nuestra vida, ya que se vincula con el desagüe. Así que un baño ubicado en la parte central puede traernos problemas con la fuga de dinero y con la pérdida de salud. La recomendación más certera es la misma que utilizamos para la habitación, es decir, ubicar un espejo sobre el lado exterior de la puerta y deberemos dejarla cerrada.

Otra solución es agregar espejos en las cuatro paredes del baño para poder transformar la influencia de la energía negativa en energía positiva. En el caso de no poder agregar espejos en todas las paredes, podemos acudir a las cañas de bambú y poner una en cada esquina de forma vertical. Las cañas de bambú deben superar la altura de los ojos de la persona más alta

de la casa y deben colocarse las partes más cortas hacia el suelo y las partes más separadas de la caña de bambú hacia el techo.

¿Qué les parece si ahora pasamos al dormitorio principal? Tampoco es recomendable ubicarlo en la parte central de la casa, ya que las energías vitales propias del centro de la casa perturban el sueño y el descanso. También es conveniente valernos de las bondades del espejo. En este caso, deberíamos ubicarlo en la pared trasera del cuarto, de forma tal que quede alineado con la cama.

Otra acción que puede llevarse a cabo es trazar el octágono Feng shui para ver cómo están afectadas cada una de las áreas vitales. De esta manera, podremos reubicar los muebles o agregar colores y/o representaciones físicas de los cinco elementos.

La mejor ubicación para el dormitorio es en la parte trasera de la casa. Esto es así porque, en general, es el área más calmada y mejor protegida. Además, las mejores áreas para el dormitorio son las posiciones de mando. ¿Cómo hacemos para reconocerlas? Bien. Veamos.

En el caso de tener una puerta de entrada sobre la izquierda, la habitación deberá estar en la parte derecha trasera. En cambio, si la puerta principal está sobre la derecha, la posición de mando será en la parte trasera izquierda. Y, si la puerta principal está en el centro, podemos elegir la parte trasera tanto izquierda como derecha.

También es necesario tener en cuenta la iluminación, ya que una luz brillante en la parte exterior de la entrada al dormitorio puede atraer la buena fortuna y abrirnos así la puerta a las oportunidades.

La puerta debe abrir al menos 90 grados y debe facilitarnos la entrada a la habitación. Por otra parte, cabe agregar que cualquier cosa colgada detrás de la puerta que impida abrir y cerrar correctamente hará que tengamos bloqueos en nuestras vidas.

### La cocina y el comedor

La ubicación de ella tiene una relación muy estrecha con cómo nos afecta la comida. Cabe recordar que la comida lleva el chi, es decir, la energía de la fuerza de la vida. Entonces la cantidad y calidad de chi que tiene tal o cual comida influye más que la cantidad de nutrientes, calorías o vitaminas.

Dentro de la cocina, el horno es el elemento que más influye en el chi y en el flujo de las energías de toda la casa, ya que es donde se crea la comida, material y energéticamente hablando.

En ese sentido es que podemos afirmar que la comida no solo afecta la salud sino también y más importante aún otras áreas de la vida, sobre todo las ligadas al dinero, la reputación y la carrera profesional.

Existen dos componentes clave de la comida que impactan directamente en quienes la consume. El primero de ellos es el origen, es decir, de dónde provienen los alimentos que estamos manipulando para realizar la comida. El otro componente de la energía de la comida es el estado de la energía, e incluso el humor, de quien la está preparando. Las emociones negativas del cocinero influyen en la comida, por lo que influye en quien la consume.

La recomendación más importante que podemos hacer, por otra parte, es que quien cocine no debe estar de espaldas a la puerta principal mientras cocina, no solo por cuestiones energéticas sino también por cuestiones de seguridad, ya que, si se sobresaltara por el ingreso de alguna persona a la cocina, podría quemarse o lastimarse.

Pero si no es posible, podemos recurrir, una vez más, a nuestro gran aliado el espejo. De esta forma, podemos ubicarlo para que refleje a las personas que ocasionalmente ingresan a la cocina mientras cocinamos, pero también traerá consecuencias positivas en las otras áreas de nuestra vida. ¿Pasamos al living o sala de estar? Una primera cuestión a tener en cuenta es que los habitantes de la casa puedan ver la puerta principal desde donde estén sentados en la sala de estar. En caso de no poder, podemos recurrir siempre a nuestro amigo el espejo que nos proporcionará un reflejo para que podamos verla. Debemos evitar un mueble que nos impida ver la puerta, porque nos puede dar una sensación de vulnerabilidad.

El ideal es ubicar los muebles para que las personas que se encuentren en el living puedan conversar de manera fluida en una misma área. Si es más bien una sala de estar que solo permite el paso hacia otras áreas de la casa, debemos distribuir el mobiliario de manera tal de crear un pasillo en el que a ambos lados se pueda conversar.

¿Qué les parece si ahora nos detenemos a pensar en la energía del comedor? Este espacio se asocia tanto con la carrera profesional como con el dinero en general. Según el Feng shui la ubicación ideal es junto a la cocina. Es ideal también que la mesa sea lo más grande posible para que repercuta positivamente en nuestra energía. La forma puede ser circular, rectangular, cuadrada, ovalada u octogonal.

Otra vez podemos agregar espejos de gran tamaño cerca de la mesa ya que nos da la sensación de que se duplican los platos y, de esta manera, se simboliza duplicar la riqueza material.

Por otra parte, el Feng shui también considera que comer con vista al horno tiene una influencia negativa tanto sobre la salud como sobre el dinero. Lo que se puede hacer en estos casos es agregar cañas de bambú en la puerta de la cocina formando un ángulo de 45 grados.

En cuanto al cuarto de los hijos, sí puede estar cerca de la puerta principal ya que los ayuda a ser más independientes. Si queremos iluminar el intelecto de nuestros hijos, podemos incorporar una luz dentro de la habitación en el área niños luego de trazar el octágono Feng shui en ella. Otra posibilidad es colgar una esfera de cristal sobre la cabecera de la cama para equilibrar las emociones y aumentar la autoestima en los niños.

### El baño

La situación ideal con esta habitación es mantener el desagüe lejos de la energía que circula por las otras habitaciones de la casa. Además, es importante prevenir que el chi propio del baño circule a través de la casa.

Es importante también mantener la puerta del baño cerrada, la tapa del inodoro hacia abajo y los desagües cerrados. También es conveniente usar un tapón para la bañera o en los sumideros de la ducha cuando no estén en uso para retener la energía dentro de la casa y en nuestras propias vidas.

Además de los espejos a los que ya nos referimos para el baño, es recomendable agregar plantas verdes y sanas para agregar vida a este espacio. Se pueden reemplazar por algunas artificiales pero que den la sensación de ser naturales.

Hasta aquí hemos visto a grandes rasgos cuáles son las mejores ubicaciones para los distintos espacios y las posibles curas para cuando no podamos redistribuir los ambientes.